

IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30

8. Discografía y películas etnográficas; el Romancero incorporado a la enseñanza escolar, 1932-1936

En 1930 Kurt Schindler, director de la Schola Cantorum de New York, vino a España interesado en la posibilidad de recoger música popular hispánica, especialmente en Castilla y Extremadura, con vistas a compararla con las tradiciones musicales existentes en la América hispana. Si damos fe a cierto testimonio gráfico, habría estado en Medinaceli (*Soria*), en algún momento de ese primer viaje a España, junto con Eduardo Martínez Torner, recogiendo canciones¹⁵⁴.

Aquel viaje sirvió de ensayo de una colaboración en el área de la recogida de material folklórico musical entre la Columbia University de Nueva York (donde el Centro de Estudios Históricos tenía destacado como profesor permanente a uno de sus miembros, Federico de Onís) y el Centro, colaboración que alcanzaría pleno desarrollo en 1932. En este año, Schindler volvió a España por seis meses (desde Julio de 1932 a Enero de 1933) y trabajó intensamente en la recogida de material (de Julio a Noviembre) amparado por el Centro y con la colaboración de Torner¹⁵⁵. Gracias a gestiones de Onís, con anterioridad a la llegada de Schindler a Madrid había ya venido desde Nueva York "un aparato para la transcripción directa de discos gramofónicos" en aluminio, junto "con todos sus complementos"¹⁵⁶. La llegada al Centro de este invento, que tantas posibilidades ofrecía para recoger con precisión inusitada la música tradicional del cancionero y el romancero, era demasiado tardía para modificar las técnicas transcriptoras del Cancionero gallego de Torner y Bal¹⁵⁷; pero pudo ser utilizado en las nuevas exploraciones, a pesar de las dificultades que había que remontar para hacerlo funcionar en medios rurales españoles:

"Los viajes había que realizarlos con una impedimenta, que consistía en la máquina para grabar, una batería de pilas eléctricas para poder trabajar en aquellos pueblos que, por apartados y remotos, no tuvieran electricidad, un

micrófono, un altavoz y una caja con discos vírgenes. Este conjunto de cosas pesaba cerca de un centenar de kilos. Todo iba bien cuando los viajes podían realizarse en coche o en carro, pero ya no era tan cómodo el transporte de estos utensilios cuando había que emplear caballerías para llegar adonde no era posible hacerlo de otro modo"¹⁵⁸.

Las principales encuestas realizadas por Schindler fueron en *Soria, Ávila y Cáceres*; pero recogió melodías en muchas otras provincias¹⁵⁹. Schindler, sin duda a causa del interés particular de Menéndez Pidal y de Onís y de las experiencias previas de Torner como recolector, concedió en esas encuestas notable atención al Romancero, según pone bien de manifiesto el catálogo de los romances elaborado por S. G. Armistead para la reedición, publicada en 1991, del libro postumo de Schindler, *Música y poesía popular de España y Portugal*¹⁶⁰.

Federico de Onís, como representante (es de suponer) de Columbia University no sólo entregó el aparato utilizado por Schindler para uso del Centro de Estudios Históricos, sino que determinó que quedara en él, en depósito, la "extensa colección de canciones populares españolas recogidas con el indicado aparato por el profesor Kurt Schindler en varias provincias de Castilla y Extremadura", formada por 175 discos de aluminio¹⁶¹. Una copia de esta colección de discos fue enviada a Nueva York y, a base de ella, Schindler fue preparando las transcripciones que en su libro postumo daría a conocer¹⁶².

El aparato para grabación de discos de aluminio quedó incorporado al, ya creado, "Archivo de la Palabra y de las Canciones Populares" del Centro de Estudios Históricos, en el cual se integraban materiales documentales diversos¹⁶³. Por el momento, al Archivo de Menéndez Pidal en Chamartín sólo se remitieron un conjunto de transcripciones a máquina de versiones de romances, no siempre completas, sin las correspondientes melodías que Schindler estaba transcribiendo cuando murió¹⁶⁴.

Desde 1930, antes de la adquisición del aparato para la inscripción directa de discos gramofónicos, ya el "Archivo de la Palabra y de las Canciones Populares" se había venido interesando en utilizar como fuente de conocimiento de la tradición oral la discografía. De los 29 discos editados por el propio Archivo y los 398 adquiridos en el mercado, que en Octubre de 1934 se catalogaron¹⁶⁵, una mayoría se

relacionaban con la Sección de Folklore, según el "Libro registro" iniciado el 12 de Marzo de 1931 por Tomás Navarro Tomás¹⁶⁶. Por este "Libro registro" sabemos que el disco AM3566, con *Don Beso* y "Secretos quero escribir" y otros romances y canciones interpretados por el tenor Darío Medina se incorporó al "Archivo de la Palabra" y que el 30-XII-1931, por donativo del profesor Kalmi Baruh, de Sarajevo, entraron en él tres placas de Haim que incluían, entre otras canciones ("índome para Marsiglia", "Dourme, dourme, ermoza donzella", etc.), un romance: "La reina stava lavrando" .

La nueva técnica de grabación, importada gracias al concurso de la Columbia University, permitió al "Archivo de la Palabra" grabar (XII-1932) romances judeo-españoles de Tetuán, interpretados por E. Sonaven y Yojebed Chocrón, y asimismo (en 1933) el repertorio de romances y canciones de Mauricio Levy, entonces gran rabino de Sarajevo. Gracias a esta grabación, podemos oír hoy la voz del principal informante de Manuel Manrique de Lara en 1911, cuando Sarajevo era aún parte del Imperio Austro-húngaro, aunque dos guerras mundiales y el nacimiento y muerte de la nación Yugoslava nos separen de aquel tiempo¹⁶⁷. La Fundación Ramón Menéndez Pidal publicará, en breve, un *Romancero de Sarajevo* en cuya parte sonora se incluye la grabación de los romances y canciones cantados por el gran rabino¹⁶⁸. Con ocasión del aniversario de Maimonides, Levy fue en 1935 invitado a participar en los actos conmemorativos organizados en Córdoba. En esa ocasión fue, sin duda, cuando se incorporó al Archivo Menéndez Pidal una copia mecano-gráfica de su colección, ya que en ella se le identifica como "Gran rabino de Sarajevo". Los textos de esa copia no deben, pues, confundirse con los que facilitó en 1911 a Manuel Manrique de Lara¹⁶⁹. Esta colección sin duda combina textos de los manuscritos de los siglos XVIII, XIX y XX reunidos por Mauricio Levy, con transcripciones de versiones orales.

El Archivo también reunía, por aquellos años, testimonios filmados (y no sólo fotográficos) de las actividades que en el campo se realizaban al ritmo del canto de romances. Conocemos un "Libro registro de películas de costumbres españolas" de esos años, carente de fecha¹⁷⁰. La última entrada (la númº 10) de ese registro es la de la película llamada "Recogida del Azafrán. La Roda". Gracias a las raíces manchegas de Tomás Navarro Tomás, se filmó, en efecto, para el Archivo "La

recogida del azafrán"¹⁷¹, en cuya deshoja las mujeres cantan romances para entretenerse durante la pesada labor manual. Creo que, como experiencia vivida con ocasión de aquel documental, Ramón Menéndez Pidal redactó la siguiente papeleta, sin fecha, conservada en el Archivo:

"La cuadrilla de las muchachas roseras, que muy madrugadoras han cogido la rosa o flor brotada cada noche en el azafranar, se reúnen después en casa del dueño de éste, en la bodega o en la cocina, a mondar la cosecha del día. Alrededor de largas mesas, siéntanse las roseras y, flor por flor, van sacando los estambres y echándolos en un platillo que tienen al lado y tirando al suelo las hojas o farfolla. La tarea es minuciosa, ocupa pesadas horas y, para hacerla llevadera, se prodigan los cuentos, las canciones nuevas y los romances viejos, como los de *Gerineldo*, *Las tres cautivas*, *Delgadina* y otros muy conocidos. El alegre canto del romance avanza lento entre recuerdos de la mañana en el azafranar, donde los mozos ayudan en su tarea a las roseras; Gerineldo se disculpa aturdido ante el rey

— Vengo del jardín, señor, de coger rosas y lirios,
la fragancia de una rosa los colores me ha comido,

y la farfolla inunda ya el suelo de la habitación, cubriendo los pies y los bajos de las faldas con su sedoso color violeta pálido.

Ya anochecido, la dueña tuesta el azafrán para guardarlo en el fondo del arca, donde perfumará la ropa dominguera hasta que llegue el tiempo de vender la preciada especia".

La renovación de la enseñanza primaria y secundaria que, directa e indirectamente, promovió el "institucionismo" y, con no menos fe, el anarquismo y el socialismo¹⁷² tuvo, como una de sus más típicas características, la incorporación al *curriculum* escolar de conocimientos y prácticas "artesanales" y la promoción entre los educandos y sus familiares de los productos más "selectos" que la tradición popular había sido capaz de crear en España. En ese proceso de activa recuperación de la cultura "popular" no pudo faltar el Romancero, poesía nacional con hondas raíces tradicionales que aún permanecía viva entre el pueblo y que continuaba reelaborándose artesanalmente.

Ya a fines del siglo pasado, antes de casarse con Ramón Menéndez Pidal, María Goyri, formada en la "Asociación para la Enseñanza de la Mujer", había proyectado y comenzado a elaborar un *Romancero escolar*, del que se conserva manuscrito un borrador de 1896¹⁷³; y poco antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial había pensado en convertir esa obra en libro¹⁷⁴.

Esta idea de utilizar pedagógicamente el Romancero renació con fuerza cuando todos los miembros de la familia Menéndez Pidal se vincularon estrechamente al Instituto-Escuela, centro estatal modelo creado por la Junta para Ampliación de Estudios a fin de fomentar la renovación de la Enseñanza Primaria y Secundaria. Gonzalo Menéndez Pidal contribuyó entonces a la idea preparando para la "Biblioteca Literaria del Estudiante", que publicaba el Instituto-Escuela, un *Romancero*¹⁷⁵, y Jimena Menéndez Pidal montando varios espectáculos en que la lírica tradicional y/o el romancero tradicional daban pie, con sus letras, melodías y coreografía, a una presentación dramatizada, con actores niños, de las costumbres o de los temas que la literatura del Siglo de Oro o la conservada por la tradición moderna evocaban; entre esas representaciones, fueron sobresalientes "La pájara pinta" (1931), "Una boda en tiempos de Lope de Vega" y "El conde Sol". Rafael Alberti colaboró activamente en esta labor, no sólo mediante la creación del texto popular ficticio de "La pájara pinta", sino participando en el montaje de diversas escenificaciones¹⁷⁶. La dramatización escolar del romance de *La condesita* ("El conde Sol") tuvo un gran eco en la sociedad madrileña de la Segunda República. Según notas de María Goyri hechas sobre un ejemplar del pliego suelto impreso con aquel motivo¹⁷⁷

"El 24 de Abril de 1933 se representó este romance en el Campo del Moro con motivo de la fiesta que el Presidente de la República D. Niceto Alcalá Zamora ofreció a los niños de las Escuelas gratuitas de Madrid. Fue interpretado por un grupo de niños del Instituto-Escuela para quienes se había hecho la escenificación en Junio de 1932.

El mismo día 24 de Abril se representó por los mismos niños en la Fiesta del Libro que se celebró en el Teatro Español.

El pliego se repartió a los 3.000 niños de las Escuelas. Pocos días después la Directora del grupo escolar Menéndez Pelayo proyectaba hacerlo interpre-

tar por sus alumnas, y en la calle de Torrijos lo cantaban algunas niñas".

El texto del romance se basaba en la versión facticia elaborada por Ramón Menéndez Pidal para su *Flor nueva* a partir de los varios centenares de textos que de él había estudiado en su ensayo sobre "Geografía folklórica", retocada en algunos detalles¹⁷⁸.

Independientemente de estas utilizaciones de la versión pidalina en el Instituto-Escuela, el texto elaborado para la *Flor nueva* del romance de *La condesita* fue aprovechado por "Misiones Pedagógicas", cuyo Patronato, en 1932, adquirió 750 ejemplares y otros 850 en 1933 (lo que facilitó que Domingo Barnés en "La Lectura" lanzara una 2ª edición de la obra, de la que se haría cargo, poco después, "Espasa Calpe". El 21 de Octubre de 1933 se llevaban vendidos más de 5.000 ejemplares de *Flor nueva*). El texto de *La condesita* de Menéndez Pidal fue también aprovechado con fines didácticos por varios maestros renovadores de la enseñanza rural: Norberto Hernanz (maestro nacional en Segovia), en su programático libro *Los clásicos en la escuela*, Madrid: Escuelas de España, 1935, en que se propuso compartir su experiencia educativa en el grupo escolar Baixera con sus compañeros de otras escuelas, lo reimprimió (pp. 92-93) como texto utilizable (junto con otros del romancero viejo y nuevo) para explicar, a partir de lecturas, el tema "Los romances" en los grados superiores de la enseñanza primaria¹⁷⁹. También lo incluyó otro de estos maestros renovadores, Quiliano Blanco Hernando, *Senda lírica. Flor de poesías para la escuela*, publicado por la Librería el Magisterio¹⁸⁰.

La utilización del Romancero como material literario-musical y escénico por el Instituto-Escuela, por Misiones Pedagógicas y por los maestros nacionales interesados en renovar la enseñanza en ámbitos rurales abrió unos cauces nuevos a la difusión de los romances tanto en la ciudad como en el campo. La huella que en alumnos de Párvulos del Instituto Escuela dejaron las representaciones y la utilización como material de clase del Romancero resulta evidente en la colección de contribuciones escolares que forman la publicación *Nuestro libro. 1935*¹⁸¹, que "se terminó de imprimir, después de no pocos trabajos, en la multigraph del Instituto-Escuela el día 6 de Mayo de 1936"¹⁸². En ámbitos rurales, esa utilización "letrada" del Romancero¹⁸³ tuvo consecuencias aún más notables, pues llegó a influir en la tradición oral, según más adelante veremos¹⁸⁴

En la difusión del Romancero a través de las escuelas, por lo general a base de textos importados de medios letrados urbanos¹⁸⁵, pero alguna vez acudiendo a experiencias de recolección local¹⁸⁶, tuvo parte muy importante "Misiones Pedagógicas", una notable iniciativa de los años 30 para la difusión de la cultura en el campo español.

Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)

NOTAS

154 Según I. J. Katz, "Kurt Schindler: la aventura individual y colectiva de un cancionero" (en K. Schindler, *Música y poesía popular de España y Portugal*, 2ª ed., Salamanca y New York: Diputación de Salamanca y Columbia University 1991), en la colección de Schindler de la Hispanic Society of America, se conserva una fotografía del trabajo de campo, al parecer de 1930, hecha en Medinaceli (Soria), en que aparece Torner.

155 La colaboración entre Columbia University y la Sección de Folklore, dirigida por Eduardo M. Torner, del Centro de Estudios Históricos, ha sido destacada por M. González Cubas, en un artículo titulado "En Música y poesía popular de España y Portugal, de Kurt Schindler, se ignora la colaboración de Torner", *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, nº 141, enero-junio 1993, pp. 111- 137.

156 Según la Memoria 1933 y 1934 de la JAE (1935), p. 236: "Don Federico de Onís, de la Universidad de Columbia, Nueva York, ha facilitado al Archivo de la Palabra un aparato para la inscripción directa de discos gramofónicos, marca Fair Child". Según González Cubas, art. cit. en la n. 155, p. 116, que glosa las charlas de E. M. Torner en los "Spanish Programmes" de la BBC de Londres el 6 y el 13 de setiembre de 1948, "algunas semanas antes de presentarse Kurt Schindler en Madrid había ya llegado al Centro de Estudios Históricos, enviada por la Universidad de Columbia, una máquina para grabar discos metálicos y con ella todos sus complementos".

157 J. Bal, en su Introducción y notas al material del tomo I... E. M. Torner y J. Bal y Gay, *Cancionero gallego*, 2 vols. (1973), declara: "Cuando ya estaba muy avanzada nuestra investigación fue cuando llegó al Centro de Estudios Históricos la primera grabadora —con discos de aluminio—; la traía Kurt Schindler, enviado por D. Federico de Onís (...). Aunque nos hubiese sido factible utilizar aquel aparato —grande, pesado y necesariamente acompañado de un buen volumen de discos vírgenes—, nuestra labor debía concluirse en las mismas condiciones en que se había comenzado (...)". Como Bal reconoce, antes de que se pudiera recurrir a las grabaciones, cuando los transcritores "no contábamos con más ni mejores instrumentos que el oído, el papel y el lápiz", "elementos tales como el tempo exacto, el rubato, los matices dinámicos poco enérgicos y las ento-

naciones que no se ajustaban a la escala temperada (...) no podían ser anotados".

158 Según testimonio de E. M. Torner, aducido por González Cubas en el art. cit. en la n. 155, p. 116.

159 Hay en su libro temas de diecisiete provincias españolas y también del Norte de Portugal. En Santander y Asturias volvió a recoger los famosos bailes romancísticos.

160 La nueva edición (1991) de Música y poesía popular de España y Portugal de K. Schindler lleva un "índice de romances y canciones narrativas, acumulativas y enumerativas" obra de S. G. Armistead.

161 Según informa la Memoria 1933 y 1934 de la J.A.E. (1935), p. 236. En carta desde Arenas de San Pedro, Ávila, a R. Menéndez Pidal de 18 de Agosto de 1932, antes de dejar en manos de Zenobia Camprubí todo lo referente a la Casa de las Españas mientras él se hallaba en Francia, comentaba con él: "Acerca de la organización de mi colaboración en los trabajos folklóricos que hemos empezado, escribiré con detalle a Navarro cuando tenga más tiempo después de salir de España. Este verano he sufrido un trastorno muy grande en todos mis planes (...). Espero que el año que viene las circunstancias sean mejores y mi colaboración en los trabajos de aquí sea aún más intensa".

162 K. Schindler, "en menos de dos años dejó terminada la transcripción de los materiales sonoros recogidos durante su segundo viaje". Cfr. M. Manzano, "Kurt Schindler y la música de tradición oral (Guía para la lectura de un cancionero singular)", en K. Schindler, Música y poesía popular, 2ª ed. (1991), p. 49. K. Schindler murió el 16-X-1935. La primera edición de su libro se publicó en New York: Columbia University, 1941.

163 Para la instalación y manejo de los aparatos anejos al Archivo, el Centro contó, según la Memoria de la Junta, "con la valiosa y desinteresada colaboración de don Gonzalo Menéndez Pidal". J.A.E., Memoria 1933y 1934 (Madrid, 1935), p. 236.

164 Algunas de ellas han sido utilizadas en los volúmenes publicados del RTLH.

165 J.A.E, Memoria 1933y 1934 (1935), p. 236.

166 Existente en el Archivo de la Residencia de Estudiantes.

167 El disco de aluminio grabado por Mauricio Levy se conserva en el Laboratorio de Fonética del C.S.I.C. y una copia en la Residencia de Estudiantes, como parte del "Archivo de la Palabra". Gracias a la amable cooperación de Antonio Quilis y de María Teresa Ortega Monasterio he podido realizar una edición del mismo, patrocinada por la Dirección General de Cultura del Ministerio de Asuntos Exteriores y por la Fundación Rich.

168 Romancero de Sarajevo. Romances y canciones judeo-españolas. Textos y discografía, ed. D. Catalán y R. Calvo. Estudios de S. G. Armistead, K. Vidakovic y S. Weich-Shahak.

169 Su contenido se describe en la encuesta 45 del catálogo de S. G. Armistead (El romancero

judeo-español, 1978), vol. III, págs. 91-92, atribuyéndolo a 1911 y haciendo intervenir en su remisión a M. Manrique de Lara. Sin duda fueron apuntaciones más las que indujeron a Armistead al error.

170 Que se conserva en el Archivo de la Residencia de Estudiantes.

171 En la Memoria 1933 y 1934 (Madrid, 1935), p. 236, se consigna el dato "El Archivo, por su parte, ha registrado una película de costumbres manchegas titulada La recogida del azafrán". Aunque en la partida de "Gastos" con cargo al donativo de Huntington remitida después de la Guerra Civil no se incluye esta película, en el sobre en que se guardaron las cuentas de Epopeya y Romancero figura una nota que dice así: "ENTREGADO A MADRID FILM a cuenta de la película de La Roda: / Por el revelado negativos pancromáticos... 105,60 ptas. / Por positivos mudos ... 593,00 ptas. / Por títulos mudos ... 60,15 ptas. / TOTAL ... 758,75 ptas. / La factura con fecha 31 de diciembre 1933. / Cobrada en 7 de marzo de 1934". Para más detalles, véase D. Catalán, "A propósito de una obra truncada...", en R. Menéndez Pidal, Reliquias (1980), p. XV y n. 11. Según documentación bibliográfica de la Secretaría de Estado de Cultura, la Filmoteca española (I.C.A.A.) posee un cortometraje de Arturo Ruiz-Castillo titulado "La Mancha y el azafrán, España-1937". Creo que, a pesar de la fecha consignada, es la misma película de La Roda, 1933.

172 Como proclaman, con "orgullo" y "arrogancia" los maestros editores (Norberto Hernanz, Pablo de A. Cobos y David Bayón) de Escuelas de España. Revista pedagógica mensual, en el manifiesto que encabeza el nº 1, año I (Enero de 1934) de su "Segunda Época", "En los años 30, no hay campo alguno en todo el panorama español que acuse un esfuerzo semejante de mejoramiento; no hay profesional alguno que haya mostrado generosidad comparable a la de los maestros primarios". La renovación y expansión de la Escuela primaria fue el más acabado logro de la República española, por el que muchos maestros sufrirían en la Guerra Civil o en la posguerra muerte o prisión.

173 Incorporado al "Archivo documental Jimena Menéndez Pidal", depositado en la Fundación Ramón Menéndez Pidal por Irene Catalán.

174 Véase atrás, cap. III, § 7, donde cito la carta de despedida de Ramón Menéndez Pidal desde Cádiz, el 6 de Julio de 1914, cuando se embarcaba rumbo a la Argentina, en que anima a su mujer a "dar la última mano al Romancero infantil" y le ofrece que, si a su vuelta queda algo por hacer "que quieres que hagamos los dos", dará prioridad a ese trabajo antes de emprender otros. Pero María Goyri no dedicó la ausencia de su marido a esta labor, ni Ramón Menéndez Pidal tuvo que cumplir su oferta.

175 El Romancero constituye el tomo XXV de la "Biblioteca Literaria del Estudiante" y se publicó en Madrid, 1933.

176 En RTLH, X (1977-1978), en una de las ilustraciones situadas entre las pp. 112 y 113, se publicó una reproducción fotográfica de unos dibujos a lápiz de Rafael Alberti en que se representa, para una dramatización de La dama y el pastor, el acompañamiento gestual correspondiente a los

distintos versos dichos por la gentil dama. El texto del romance citado por Alberti al pie de cada gesto procede de la Flor nueva.

177 Romance del conde Sol, Pliego suelto, Madrid: Sucesores de Rivadeneira, [1933].

178 Véase atrás, cap. III, § 11. En la representación de 1932-1933, en el pliego suelto y en el texto publicado por Gonzalo Menéndez Pidal se substituyó el nombre del protagonista, llamándolo "el conde Sol" (como en las primeras versiones publicadas del romance) y no "el conde Flores" (preferido por Ramón Menéndez Pidal), y se reformaron algunos de los versos. La 2ª edición de Flor nueva publicada por "Espasa Calpe" en 1932 no incluía las innovaciones del texto del Instituto-Escuela; en cambio introducía una enmienda en el v. 11 de la 1ª edición: la substitución de "condes y duques te piden" por "cartas del conde no llegan", a fin de explicar mejor la respuesta de la condesita: "Carta en mi corazón tengo que don Flores vivo está". Todas estas ediciones del texto facticio posteriores a la de 1928 llevan ya melodías elaboradas por E. Martínez Torner. Sobre estos textos facticios véase RTLH, V (1971-72), pp. 227-232 y láminas intercaladas frente a las pp. 222, 223 y 230.

179 N. Hernanz propone, basado en su experiencia, dedicar un par de semanas a "Los romances", en las que, tras leer el maestro los textos seleccionados y hacérselos copiar a los alumnos en sus cuadernos, éstos deberían, a su vez, leerlos en voz alta, memorizarlos, recitarlos y, en algún caso, representarlos. Las lecturas daban pie cada día a explicaciones históricas acompañadas de la exhibición de imágenes fotográficas sobre lugares y monumentos. Respecto a nuestro romance comenta: "Este lindo romance de la Condesita es una refundición hecha por Menéndez Pidal, publicada en su Flor nueva de romances viejos. Es de un encanto singular para los chicos, que lo aprenden sin dificultad y que lo recitan con gusto y sobre todo, si se le da forma dialogada, haciendo intervenir a varios niños: la condesita, su padre, el vaquerito, el conde Flores, su novia y otro que recite la parte exclusivamente narrativa".

180 Incluyó el romance en la p. 150, tomándolo de la primera edición de Flor nueva. Durante mis encuestas de los años 40, los informantes me citaron más de una vez este libro escolar, que llegué a ver en Peguerinos (Ávila).

181 Especialmente, las procedentes del "Grupo 13" de alumnos de 7 años, pp. 25-47 rematadas con el colofón: "Y aquí termina el romancero que los párvulos quisieron hacer para divertimento del que lo leyere".

182 En tirada de 1.050 ejemplares, impresa por "un grupo de profesoras" "en la imprentilla del Instituto-Escuela".

183 Que hemos ejemplificado con los libros de Norberto Hernanz y Quiliano Blanco y el romance de La condesita.

184 Sobre la implantación en la tradición oral del romance de La condesita en su versión de Flor nueva por obra de los libros escolares, véase adelante, cap. VI, § 6.

185 Al influjo de "Misiones Pedagógicas" en las escuelas rurales se debe la difusión a través de ellas de una versión elaborada por Eduardo Martínez Torner del romance de El conde Niño ("El conde Olinos") que es especialmente desafortunada, pues elimina, contra toda la tradición del romance, el motivo central de las transformaciones de los amantes perseguidos (véase adelante, cap. VI, § 6).

186 En el apartado "Canciones" del n° 1, del año I de la "Segunda época" de Escuelas de España. Revista pedagógica mensual, Enero 1934, pp. 28-34, tras la afirmación programática "pocas escuelas ya en España donde los niños no aprendan ya a cantar. Que no quede ninguna", se ofrece "la versión musical y literaria de tres romances" recogidos todos tres en Villaluenga del Rosario, en la Serranía de Ronda. Los dos primeros (Gerineldo y Delgadina), lo fueron en el contexto de "Misiones Pedagógicas" (véase adelante, cap. VI, n. 56) y van acompañados de un estudio de Pedro Pérez Clotet; el tercero (una versión del villancico glosado de La dama y el pastor, desconocida de los editores de RTLH, XI, 1977-1978), por el maestro nacional Antonio Gálvez.

IMÁGENES

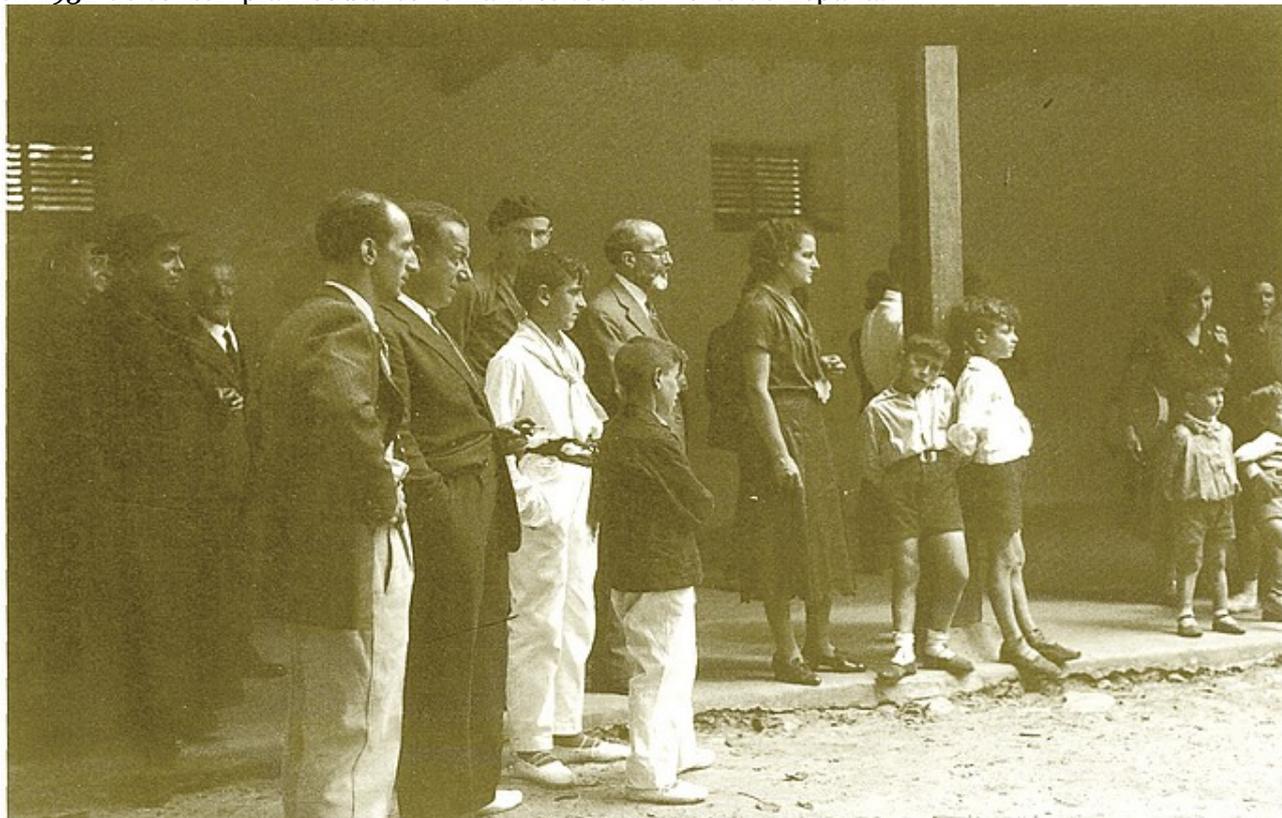
"Hay recogidas hasta cerca de mil melodías" para el Romancero de Menéndez Pidal declaró en 1930 ante un periodista asturiano Eduardo Martínez Torner.



Torner graba romances en Arenas de Cabrales en presencia de Menéndez Pidal experimentando la nueva tecnología, 21-VIII-1932. (Foto K. Schindler en el archivo de la Hispanic Society).



Kurt Schindler, en compañía de Ramón Menéndez Pidal y sus hijos Jimena y Gonzalo, tuvo ocasión en 1932 de contemplar los bailes romancísticos del Norte de España.



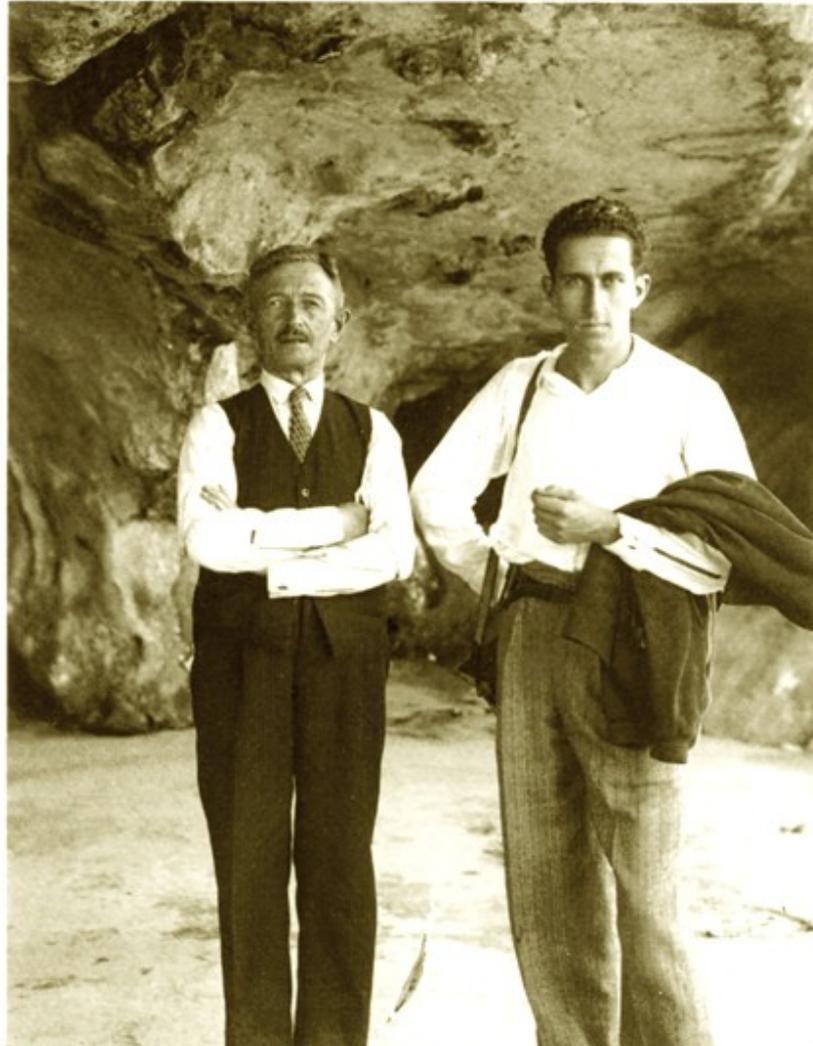
El "Baile a lo llano" de Ruiloba (21-VIII-1932). En las fotografías sacadas por Schindler (conservadas en la Hispanic Society) se distingue a Ramón Menéndez Pidal y a su hija Jimena entre el público.



Ramón Menéndez Pidal cruza ante los danzantes de "El corri-corri", 21-VIII-1932. Foto Kurt Schindler (archivo de la Hispanic Society).



Aurelio de Llano con Gonzalo Menéndez Pidal, en Llanes, 23-VIII-1932. Foto Kurt Schindler (archivo de la Hispanic Society).



Kurt Schindler, con "Emiliano" [Barral], 9-VIII-1932, en Medinaceli (Soria). Fotografía del archivo de la Hispanic Society.



El "Archivo de la Palabra y de las Canciones Populares" del Centro de Estudios Históricos, con cargo al donativo de Huntington para el Romancero, registró en 1933 "una película de costumbres manchegas titulada La recogida del azafrán". Ramón Menéndez Pidal describió en una papeleta cómo las "roseras" deshojan la flor mientras cantan romances viejos como Gerineldo o Delgadina. La película, rodada por Arturo Ruiz Castillo se conserva (sin música) en la Filmoteca Española como hecha en plena Guerra Civil (1937); de ella proceden los fotogramas.



Nota sobre gastos de revelado de la película sobre el azafrán rodada en La Roda (Albacete).

ENTREGADO A MADRID FILM a cuenta de la película de
La Roda:

Por el revelado negativos pancromáticos.....	105,60 Ptas.
Por positivos mudos.....	593,00 "
Por títulos mudos.....	<u>60,15 "</u>
TOTAL.....	758,75 Ptas.

La factura con fecha 31 diciembre 1933.

Cobrada en 7 de marzo de 1934.

1
La cuadrilla de las ^{muchachas} roseras que muy madrugadoras han cogido la rosa o flor botada cada noche en el azafranar, se reunen después en casa del dueño de este, en la bodega o en la cocina, a mondar la cosecha del día. Al rededor de largas mesas, 10-15 o más, que se han ido vaciando los cestos ^{de la flor} ~~de la cosecha~~, sientanse las roseras y flor por flor van sacando los ~~piers~~ estambos, echándolos en un platillo que tienen al lado y ~~dejando caer~~ ^{tirando} al suelo las hojas o falfolla. La tarea es minuciosa, ocupa pesadas horas y para hacerla llevadera, se modigan los cuentos, las canciones nuevas y las romances viejos como de Gerineldo, de las tres canturas, de Delgadina y otros muy conocidos. El alegre canto del romance ^{avanza lento entre} ~~se~~ recuando de la mañana ^{en el} azafranar ~~donde~~ ^{donde} las mozas ayudan en su tarea a las roseras; Gerineldo se disculpa aturdido ante el rey

vengo del jardín, señor, de coger rosas y lirios
la fragancia de una rosa los colores me ha conito
y la falfolla inunda ya el suelo de la habitación cubriendo los pies y los bajos de las faldas con su sedoso color violeta pálido

Ya anochecido, la dueña tuesta el azafran para guardarlo en el fondo del arca donde perfumará la ropa domingue ra hasta que llegue el tiempo de vender la preciosa especia.

Preparativos para ir a sembrar los bulbos del azafrán.



Siembra del azafrán.



Recogida de la flor del azafrán.



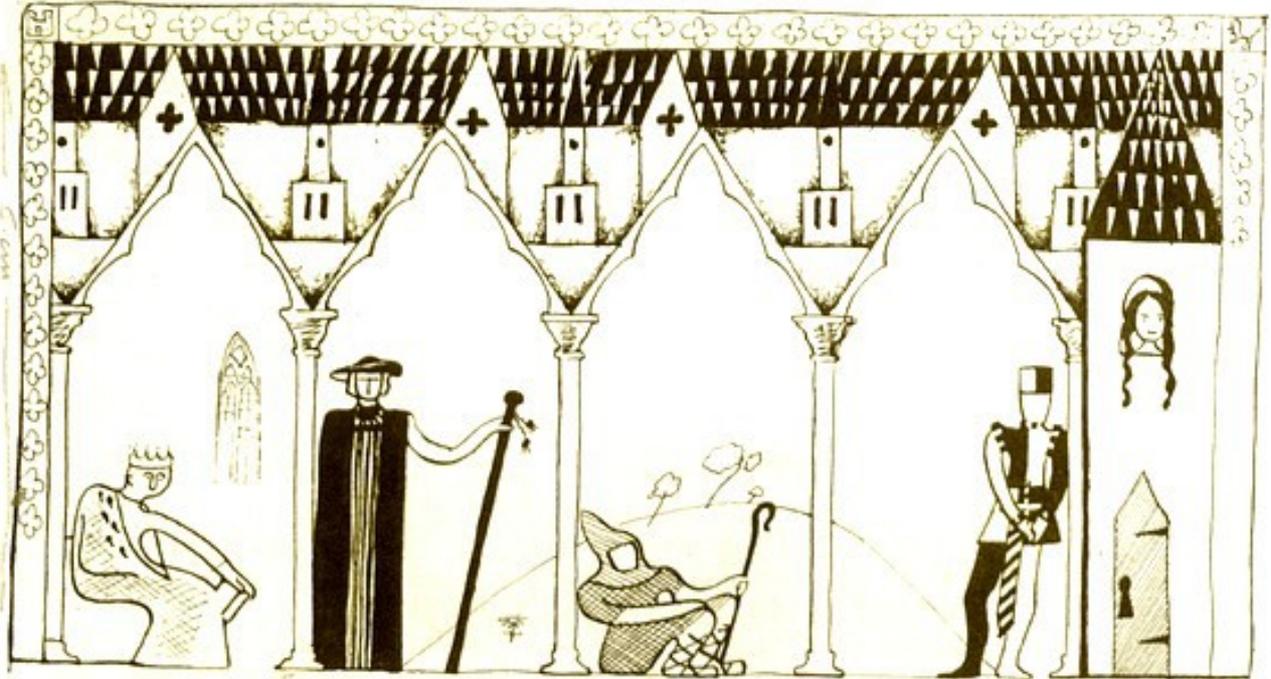
La monda de la flor del azafrán. Situaciones de descanso durante y después de la faena.



Tuesta del azafrán.



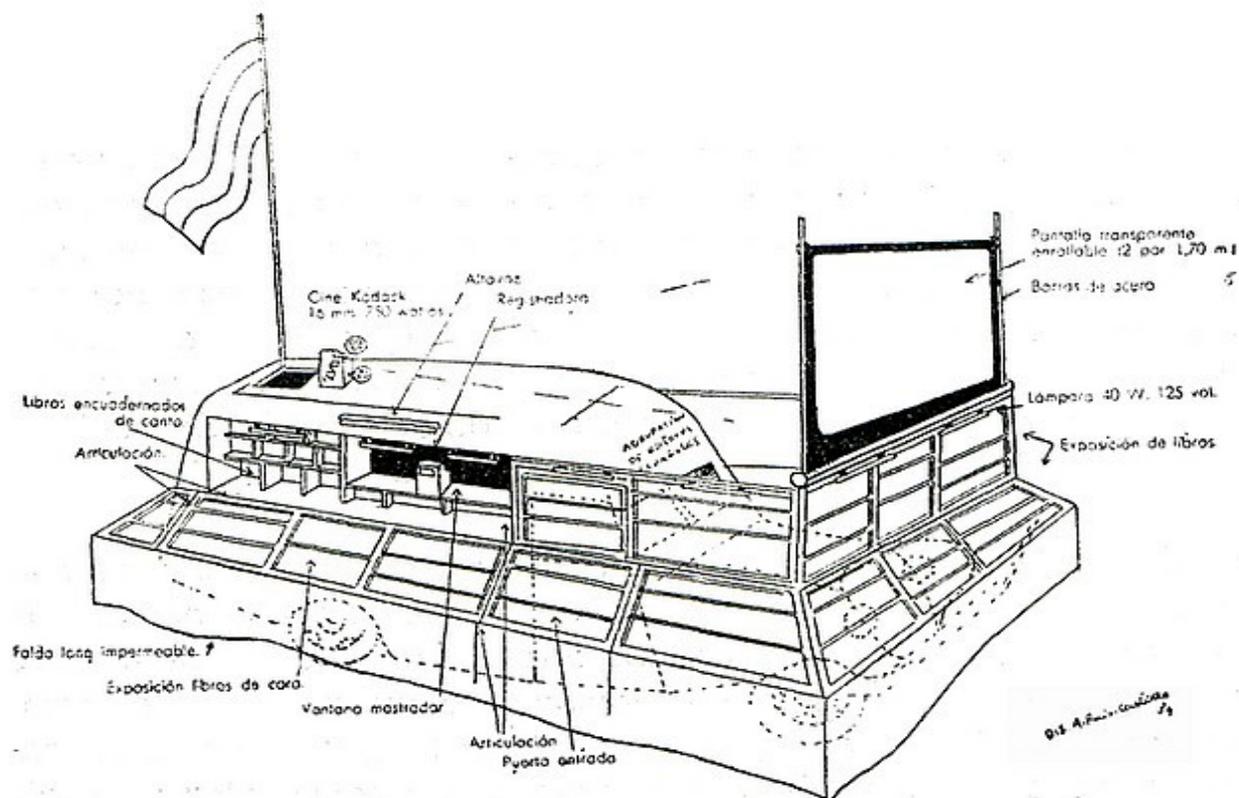
La escenificación en el "Instituto Escuela" del romance de La Condesita o El conde Sol por alumnos de Primaria fue un prelude de la popularización y tradicionalización de la versión "facticia" elaborada por Ramón Menéndez Pidal para su Flor nueva reuniendo versos procedentes de muy diversas comarcas de la tradición peninsular. La difusión de ese texto por la escuela rural hizo que entrara en competencia con las versiones locales y tendiera a reemplazarlas. Diseño de la escena hecho por Arturo Ruiz Castillo.



Fotografía de la representación hecha en 1933.



Los libreros madrileños trataron de llevar la lectura a los barrios populares de la ciudad y al campo. El camión-biblioteca ambulante diseñado por Arturo Ruiz-Castillo permitía la exhibición de libros y películas ante un público callejero. El invento contribuyó durante la República a que Flor nueva de romances viejos tuviera un papel alfabetizador similar al de los viejos Pliegos sueltos del s. XVI sobre los que aprendieron a leer miles de consumidores de letra impresa. Diseño del camión abierto.



El camión, cerrado.



El camión, abierto.



El camión en Madrid, 5-I-1935.



El camión-stand en Conil (Cádiz).

